

INVESTIGACIÓN y REFLEXIÓN

Zomo wirin, Zomo rakizuam. Pensamiento y
escritura de mujeres mapuche

Folio: 492794

Fondo del Libro y la Lectura / Investigación /
Investigaciones sobre lenguas de pueblos
originarios y/o tradiciones orales

Temuco, 2021



Proyecto financiado por
Fondo del Libro y la Lectura
Convocatoria 2019

RESUMEN:

El presente documento sistematiza la investigación de archivo realizada en torno a las escrituras de mujeres mapuche entre los años 1930 y 1960, realizada por el equipo del proyecto. Se identifica en primer lugar el proceso de pesquisa de las fuentes. Se sistematiza la información obtenida y posteriormente se realiza un análisis de los textos hallados y su importancia para la historia del pueblo mapuche, su tradición oral y escrita.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

El proyecto “Zomo rakizuam, zomo wirin. Pensamiento y escritura de mujeres” busca recopilar, visibilizar poner en valor el legado escritural de mujeres mapuche desarrollado durante el siglo XX, particularmente entre las décadas de 1930 y 1960.

Mediante trabajo de archivo y revisión de prensa, se intenta compilar, transcribir y analizar la escritura individual y colectiva de mujeres mapuche publicadas en diversos soportes escritos de la época, principalmente en

prensa mapuche, como por ejemplo los diarios Heraldo Araucano, Frente Araucano, La Voz de Arauco, La Cultura, que forman parte del patrimonio archivístico del pueblo mapuche, actualmente protegidos en la Biblioteca Nacional.

A partir de esta recopilación, el proyecto ha tenido como principal cometido relevar el quehacer intelectual, creativo y orgánico de mujeres mapuche -entre ellas por ejemplo Laura Nahuelpan, Zoila Quintremil, Laura Chihuailaf, Margarita Rapiman, Margarita Jaramillo Colompil, Herminia Aburto, entre otras- que en épocas distintas elaboraron reflexiones sobre su contingencia y sobre diversas temáticas y preocupaciones en torno al mundo mapuche. El propósito ha sido visibilizar el lugar de la mujer en las articulaciones sociales y políticas del movimiento mapuche de la primera mitad del siglo XX, lugar que hoy se encuentra subalterno en los estudios sobre el pueblo mapuche. Esta visibilización releva además su escritura en castellano y mapuzungun, los principales registros de sus expresiones escritas.

ÍNDICE

5	Presentación de las fuentes
8	Fotografías de las fuentes
10	Reflexión y análisis a partir de los textos
10	Primeras escrituras y organización de mujeres mapuche
14	Nudos críticos en las escrituras de mujeres mapuche
22	Anclajes teóricos para una profundización sobre las escrituras mapuche
22	El patriarcado
27	Palabras finales
29	Bibliografía

Presentación de fuentes

Las fuentes de esta investigación están constituidas por escritos de mujeres mapuche dispuestos en diferentes medios de comunicación. Entre ellos

- Periódicos propios del pueblo mapuche
- Revistas de otras agrupaciones.

Se desagregan en el siguiente cuadro:

Tabla Nº 1
Periódicos fuentes de la investigación

Medios de Comunicación	Nombre del Medio
Periódicos Mapuche	-La voz de Arauco (Temuco) -Diario de la Federación Juvenil Araucana (Nueva Imperial) -Heraldo Araucano (Santiago) -Frente Araucano (Santiago) -La Cultura (Santiago) -Acción Araucana (Santiago)
Revistas de Otras Agrupaciones	-Revista Aspiraciones (Revista de Estudiantes Normalistas de Santiago) -Revista Surge (Revista de Empleadas de Casa Particular, Santiago)

Elaboración propia (equipo de investigación)

La temporalidad de las fuentes recopiladas abarca desde 1935 a 1960 y fueron ubicadas principalmente en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Chile. En otros casos, han sido facilitadas por personas que conocieron el proyecto y nos hicieron llegar documentos asociados.

Las fuentes fueron ordenadas, sistematizadas y fotografiadas. Además se hizo un trabajo de transcripción y de adaptación al castellano actual. Después de esto se elaboró una selección de textos y se tradujeron al *mapuzugun* por parte de el equipo de investigación.

Tabla N°2
Lista de textos seleccionados

Nombre Autora y año	Título del libro
Aburto, Herminia. 1935.	Título: Lo que la Mujer Araucana debe dar a conocer entre la raza
Aburto, Herminia. 1938.	Título: Sociedad Femenina Araucana La Fresia
Nahuelpán, Laura. 1938.	Título: La Mujer Araucana
Nahuelpán, Laura. 1939	Título: Escuela Técnica y Mujer

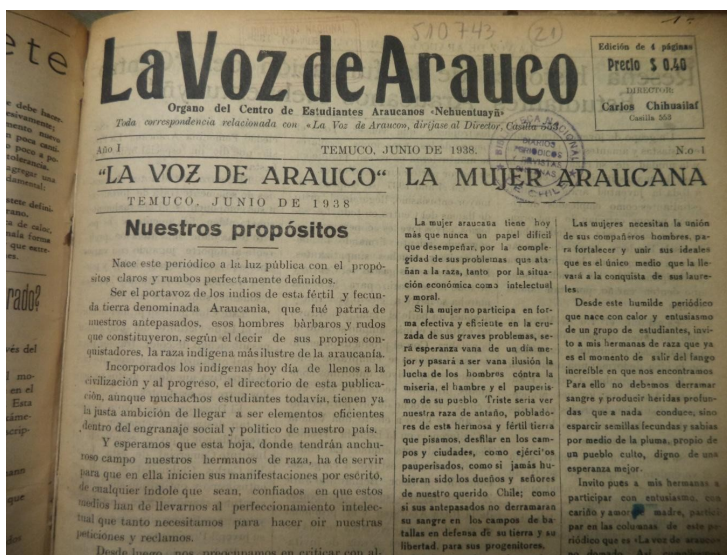
	Araucana
Nahuelpán, Laura. 1939.	Título: Nueva Directiva Eligió La Sociedad Femenina Araucana La Fresia
Meli, Rosa y Celinda Manquel. 1939.	Título: Saludo al periódico La Voz de Arauco
Huenupán, Guillermina. 1955.	Título: Carta Abierta Al Directorio General De La Unión Araucana
Inalaf, Elvira. 1948.	Título: El hombre y la libertad
Jaramillo Colompil, Margarita. 1953.	Título: Discurso De La Señorita Margarita Jaramillo Colompil
Rapimán, Margarita, 1953	Título: Palabras de aliento
Rivas Mariqueo, María. Circa 1960.	Título: Incomprensión.

Las fotografías de las fuentes fueron obtenidas por nuestro equipo fotográfico en visitar a la Biblioteca Nacional durante el año 2019. A continuación, algunas muestras:

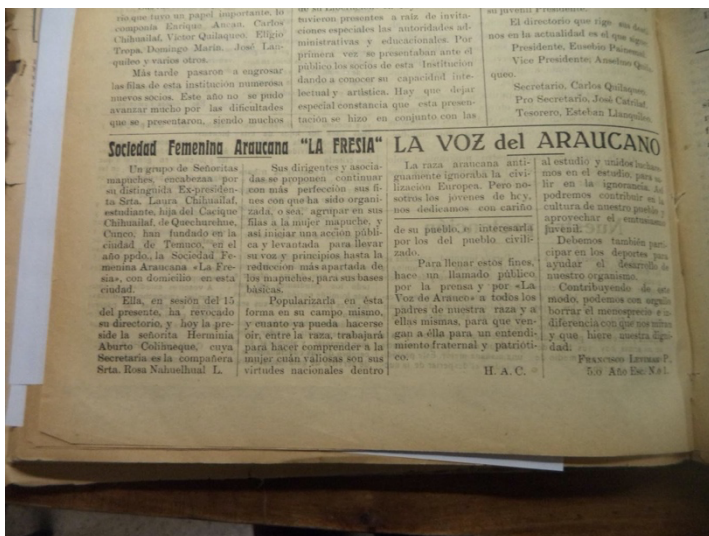
Periódico Diario Juventud Araucana (Nueva Imperial) de 1935



Periódico la Voz de Arauco (Temuco) de 1938



Artículo "La Sociedad Femenina La Fresia" en 1938



PALABRAS DE ALIENTO DE LA SEÑORITA
MARGARITA RAPIMAN



Margarita Rapachin

[illegible]

Margarita Rapatmín

[illegible][illegible][illegible]

REFLEXIÓN Y ANÁLISIS A PARTIR DE LOS TEXTOS

Primeras escrituras y organización de mujeres mapuche

No es fácil encontrar escrituras de mujeres mapuche en la primera mitad del siglo XX. Si bien abundan las fuentes escritas desde el mundo mapuche, debido a una importante dirigencia que se hizo sentir, el rol de la mujer en el espacio público de las letras ha sido invisibilizado. La dirigencia masculina dominaba esta esfera representacional, por ende, la voz de mujeres resultó inevitablemente minimizada.

Aún en este escenario desfavorable, emergieron escrituras que agrietaron de un modo u otro la hegemonía masculina. Poco a poco se hicieron un espacio en diversos medios.

Por un lado, en la prensa mapuche expresaron sus pensamientos. Sus reflexiones se manifestaron en los diarios y boletines de las organizaciones de aquel entonces. Asimismo, también tuvieron eco en periódicos de estudiantes normalistas o de trabajadoras de casa particular, lo que demuestra los espacios de

participación donde estuvieron.

La presencia escritural no alcanza para entender profundamente los mecanismos de participación política en el mundo mapuche que tenían las mujeres mapuche entre 1930 y 1960. No obstante, otros documentos permiten acercarnos a una idea. La publicación de un listado de organizaciones mapuche hecha por Carlos Huayquiñir Rain en 1966 enumera algunas organizaciones de mujeres mapuche, que debemos rememorarlas en la actualidad por haber abierto un sendero. Entre ellas figuran:

La Sociedad Araucana Fresia- Centro de estudiantes araucanas. fundada en 1938, en la ciudad de Temuco. Presidida por la Srta. Laura Chihualif.

Liga de Mujeres Araucanas. —Emulas de Guacolda y Fresia. Fundada en 1952, en Santiago. Presidida por la Srta. Rosa Cayumán¹

Por otro lado, se ha documentado el surgimiento de la organización Sociedad Femenina Araucana Yafluayin en

¹ Huayquiñir, Carlos. Arauco de ayer y de hoy. Autoedición: Santiago, 1966, p.10-11

1937 en la investigación de Rolf Foerster y Sonia Montecino, cuyo directorio inicial estuvo compuesto por Laura Chihuailaf, Clorinda Mena y Juanita Llanquileo. En base a información del Diario Austral, los objetivos de esta asociación eran *“echar las bases para la formación de una entidad cultural de mujures de la raza aborigen (y) unir a todas las araucanasvexistentes en esta ciudad con fines puramente culturales”*². Sería esta sociedad Yafuayin la que pasaría a llamarse Sociedad Araucana La Fresia en 1938. En esta organización, asume Herminia Aburto Colihueque la presidencia, Rosa Nahuelhual la secretaría y Laura Chihuailaf la tesorería. Además figura como consejera Laura Nahuelpán Nahuelpán³.

En 1939, aparecen otras organizaciones de mujeres en el Congreso Nacional Araucano realizado en Temuco por el Frente Único Araucano. Ellas son: la Sociedad Femenina Tegalda de Chol Chol y la Alianza Femenina de Quecherehue⁴.

Esta militancia y participación tendrá más adelante otras

² Foerster, Rolf y Sonia Montecino. Organizaciones, líderes y contiendas mapuche (1900-1970). CEM: Santiago, 1988, p.173.

³ Ibid. p.173

⁴ Ibid, p.174

exponentes como Zoila Quintremil y Zenobia Quintremil, quienes desde la labor docente y política irrumpirán como fuertes figuras. Particularmente importante es Zoila Quintremil, a quien se le realiza un homenaje en la fundación en Santiago del Hogar Social Araucano en los años cincuenta, institución que llevará su nombre.

Nudos críticos de la escritura de mujeres mapuche

Al igual que toda la generación que participa de los circuitos escriturales mapuche, en el trabajo de organización, prensa y propaganda, la educación aparece como una trinchera. Estas escritoras mapuche creían en una instrucción amplia y democrática, para hombres y mujeres. Así lo expresaba con claridad Herminia Aburto en 1935:

“1º Que los padres y las madres deben mandar sus hijas mujeres al colegio para que reciban, aunque sea una pequeña educación y puedan ser más tarde un elemento útil para la raza”⁵

⁵ Aburto, Herminia. Juventud Araucana. Diario de la Federación Juvenil Araucana Traitraico, Nueva Imperial, 27 de diciembre de 1935

El clamor por la educación estaba conectado, por cierto, con la consecución de derechos civiles, como por ejemplo, la consecución del voto y la participación en la política formal. Las autoras que hemos podido recopilar una a una van intentando alentar y justificar el proceso educativo de las mujeres mapuche y la necesidad de involucrarse en aquella urgencia para las nuevas generaciones. Así lo plantea Laura Nahuelpán Nahuelpán en 1938:

Si la mujer no participa en forma efectiva y eficiente en la cruzada de sus graves problemas, será esperanza vana de un día mejor y pasará a ser vana ilusión la lucha de los hombres contra la miseria, el hambre y el pauperismo de sus pueblos. Triste sería ver nuestra raza de antaño, pobladores de esta hermosa y fértil tierra que pisamos, desfilar en los campos y ciudades como ejércitos pauperizados, como si jamás hubieran sido los dueños y señores de nuestro querido Chile; como si sus antepasados no derramaran su sangre en los campos de batallas en defensa

*de su tierra y su libertad, para sus progenitores*⁶.

En su prosa, la relación entre miseria material y falta de instrucción es inequívoca. Está convencida y esperanzada en que la formación propia es el derrotero a seguir. En 1939, Laura Nahuelpán volvía a escribir sobre la necesidad de que las familias mapuche enviaran a sus hijos e hijas a las escuelas.

*Los mapuches, padres de familia, que piensan en el engrandecimiento de su raza, deben educar a sus hijos no sólo a los hombres, sino también a las mujeres; porque la mujer tiene las mismas aptitudes y capacidades que los hombres en el estudio y en el desempeño de cargos de responsabilidad*⁷.

Probablemente, estas autorías conocen los grandes muros internos de la sociedad mapuche que bloquean el

⁶ Nahuelpán, Laura. Diario La Voz de Arauco, número 1, p.1 Temuco, Junio de 1938

⁷ Nahuelpán, Laura. La Voz de Arauco, año 2, número 6, pág.4 Órgano del Centro de los Hijos de Arauco Temuco, septiembre de 1939.

acceso de las mujeres a la educación, pero también están convencidas que instruirse es un camino que su pueblo requiere para enfrentar mejor el presente y el futuro. Aquellos muros tienen relación con formaciones sociales que visibilizan estructuras patriarcales y prácticas machistas. En su diagnóstico, podría pensarse en la educación como un acto de liberación. Así lo dejaron ver los textos de Margarita Rapiman y Margarita Jaramillo Colompil en los cincuenta. Educarse, fue una convicción política, reflejo también de un contexto social donde los grupos no alfabetizados de la sociedad correspondían también a los sometidos y dominados.

Margarita Rapimán observaba las luchas de las mujeres chilenas en diversos procesos como la asistencia a las escuelas y la incorporación al trabajo.. Luchaba por ello en la Escuela Nocturna que levantó en los años cincuenta dedicada a la educación de adultos mapuche. En sus reflexiones indicaba:

Por lo tanto, os invito a pensar también en las actividades sociales y educativas, imitando por supuesto las actividades actuales en que hace la vida su progreso y

especialmente nuestras mujeres chilenas como se aprestan para incorporarse a las diversas actividades liberales como ser en el campo del profesorado, en las oficinas, en las fábricas y por último en la política y en tal razón hay una mujer en el Senado y otra en la Cámara de Diputados y por este motivo, yo como mujer mapuche considero que todas las mujeres araucanas en general tienen el deber ineludible de imitar todas las actividades en que se afanan nuestras compatriotas chilenas para que tarde o temprano las mujeres mapuches sean iguales en educación y actividades de orden social.⁸

Ahora bien, las escrituras de mujeres mapuche no sólo tenían un eje en campo de la educación. Algunas reflexiones también fueron abordando las consecuencias de una época cruenta de la violencia racial. Las escrituras mapuche de esta época tenían una enorme cohesión en sus planteamientos antirracistas. Muchos pensadores y pensadoras mapuche avizoraron este escenario y

⁸ Rapimán, Margarita. La Cultura Santiago, 1 de diciembre de 1953, Año 1, Número 1, p.5.

hicieron sentir su llamado⁹. María Rivas Mariqueo es una de las mujeres mapuche que abordó este nudo crítico. Entre sus planteamientos sostenía:

Siempre nos han enseñado como católicas y cristianos, el amarnos los unos a los otros, de amar al prójimo como a ti mismo, pero desgraciadamente estos hermosos mandamientos no se cumplen respecto a la raza aplastada, la Raza Araucana. No me explico cuál es ese recelo que hace mirar en menos a un araucano. Todo el mundo sabe que muchas veces hay una persona enojada, rabiando por algo, y otra le dice: -Ya te dio la indiá! O también, si es un poco tonto le dicen: -¡Este parece indio, por tonto! Y así muchos otros casos que recuerdo.¹⁰

El análisis de María Rivas Mariqueo se enfoca en la infancia mapuche. Se interroga sobre la posibilidad de otro futuro si las y los niños mapuche no tuvieran

⁹ Véase, Antileo, Enrique y Claudio Alvarado. Diarios Mapuche 1935-1966. Temuco, 2019.

¹⁰ Rivas Mariqueo, María. Revista Surge, circa 1960, p.13

que vivir el maltrato desgarrador sobre su pertenencia étnica en la escuela. Aquella situación, en su pensamiento, tiene efectos directos en las formas de ser mapuche.

Por eso yo pienso, que el indio es tímido y se ve triste, porque ha sido maltratado desde pequeño, ellos han sufrido el desprecio, las humillaciones y el odio injusto de todos. Ellos no han tenido nunca una infancia como todo ser humano necesita. Para el mapuche jamás hay comprensión, cariño ni piedad. Solo desprecio. Creo no equivocarme al pensar si el indio tuviera una infancia más agradable, sería otra cosa, si los profesores les enseñaran con más paciencia, cariño y comprensión, si los compañeros fueron amigos con ellos y los hicieran sentirse iguales a los demás, serían alegres y estudiarían más. Muchos tienen capacidad para estudiar, inteligencia para comprender, pero el trato que reciben los hace sentirse como quien dice “pollo en corral

ajeno".¹¹

María Rivas Mariqueo pertenece a una generación que intentó luchar desde el campo de las letras sobre la cuestión racial. Hombres y mujeres nos legaron importantes textos a las generaciones actuales. Se trata de una escritura que habla desde la subalternidad. La mayor parte de la prensa mapuche epocal surgió como otra expresión de las y los dominados que arrebatában con esfuerzo los espacios de la escritura oligarca. En Chile, hubo escritura de los movimientos de obreros y pobladores, y por supuesto de los movimientos de mujeres.¹² El movimiento mapuche siguió estos mismos derroteros y diferentes *lamngen* se hicieron sentir en esta pulsión.

¹¹ Ibíd, p.13

¹² Véase (cf. Arias, 1930; Cortés, 2014; Lagos, 2019; Ulloa y Ramírez, 2018).

ANCLAJES TEÓRICOS PARA UNA PROFUNDIZACIÓN SOBRE LAS ESCRITURAS MAPUCHE

El patriarcado

Las teorizaciones del patriarcado son importantes para profundizar en una reflexión sobre las escrituras mapuche. Pueden ser una herramienta para desentrañar otros aspectos de los textos. Lo cierto es que los análisis del patriarcado se encuentran en desarrollo permanente y, muchas veces, están atravesados por posiciones más críticas que cuestionan la univocidad en la constitución de sujeto mujer o de las identidades de género (Butler, 1990). Una síntesis importante y aclaratoria ha sido propuesta por Alda Facio y Lorena Fries (2005), quienes destacan elementos comunes en diversos sistemas patriarcales. Entre estos subrayan: su configuración histórica, es decir, que no corresponde a un orden natural; su expresión primordial en la violencia sexual contra la mujer, que se encuentra institucionalizada y reproduciendo privilegios en los hombres. Las autoras también plantean que, aun existiendo, conviviendo y

experimentando diversos sistemas de opresión, las mujeres continúan en situación de subordinación frente al dominio masculino. Incluso plantean que los orígenes históricos de la dominación patriarcal podría haber proyectado formas de dominio frente a otros grupos (2005:281). Facio y Fries argumentan que el patriarcado justifica su dominación en una supuesta superioridad biológica sexual, que es mantenida y perpetuada por instituciones que funcionan como pilares del sistema (2005:282).

Ahora bien, para una comprensión más profunda de los pensamientos feministas indígenas y sus diferencias internas, es necesario ponderar sus influencias, sintonías y apropiaciones. Sumado a esta lectura múltiple del patriarcado que destaca en los feminismos indígenas, también es importante considerar la incorporación de perspectivas que intentan anudar lo colonial y lo patriarcal, hilvanándose al ejercicio teórico-político al que asistimos, cuya aspiración fundamental es la descolonización. En esta imbricación se asumen algunos planteamientos como los de Chandra Mohanty (1984), que desde un contextualismo crítico permite entender el/los sistema(s) patriarcal(es)

como formaciones históricas situadas, desestabilizando un análisis universal del patriarcado. Otras articulaciones se observan a través de los aportes teóricos de María Lugones (2008), quien también ha trabajado en la intersección de las categorías de raza, clase, género y sexualidad. Desde su posicionamiento, el concepto de “género” debe estudiarse como parte de la “colonialidad del poder”. Es decir, así como la “raza” operó como categoría ficticia para administrar y controlar los sistemas de explotación laboral, el “género” también es parte del vocabulario moderno/colonial y constituye una forma de control y poder. Por tales motivos, Lugones pone como eje central el estudio de las concepciones propias de los pueblos nativo-americanos o de las mujeres de color para problematizar desde otras perspectivas conceptos como sexo y género.

Por otro lado, entre las escrituras latinoamericanas relevantes que se han trenzado con los planteamientos indígenas, encontramos a la escritora argentina Rita Laura Segato. Sus reflexiones sobre el patriarcado como estructura de relaciones jerárquicamente ordenadas, tanto a nivel simbólico, como de las

prácticas (2003), y las distinciones que establece entre patriarcados de bajo impacto y patriarcado moderno/colonial (2014), contribuyen a una mirada más aguda sobre formas de dominación previas a la colonización y las propias de la modernidad, resguardándose de cualquier mirada esencializadora.

En la actualidad, la visibilización de los feminismos indígenas en América Latina hace presente, al mismo tiempo, una serie de discusiones internas sobre las formas y propósitos que adquieren estos planteamientos, tal como lo demuestra la investigación de Francesca Gargallo (2014), quien realiza un resumen regional de las disputas contemporáneas del feminismo en Abya Yala. En la formación de estas corrientes indígenas, conviven teorizaciones de diversos feminismos del tercer mundo que han gestado un posicionamiento propio, descentrado y situado en las antípodas del conocimiento eurocéntrico.

Para nuestra investigación, consideramos importante sumar algunas perspectivas que intentan imbricar lo colonial y lo patriarcal, en atención al ejercicio crítico que realizan los propios movimientos indígenas. En esa

acción se asumen algunas ideas para comprender el/los sistema(s) patriarcal(es) como formaciones históricas contextualizadas (Mohanty, 1991). En tal sentido, los aportes de María Lugones (2008) para comprender los sistemas patriarcales a partir de la colonialidad del género indudablemente se constituyen en importantes referencias teóricas. Así también los trabajos de Aura Cumes (2012) en torno análisis a las diferentes formas de dominación colonial/patriarcal en contexto de pueblos indígenas, se erigen también como posibilidades de observación de los procesos aquí analizados.

PALABRAS FINALES Y POSIBILIDADES DE INVESTIGACIÓN QUE SE ABREN

Las escrituras mapuche halladas en esta investigación abren innumerables caminos para futuras investigaciones. Sin duda, se requiere de mayor trabajo de archivos y fuentes para seguir una hebra que apenas descubrimos, no obstante, tenemos ante nosotras las letras de luchadoras y pensadoras de nuestro pueblo que hicieron un tremendo trabajo reflexivo, legado incalculable para nuestra gente.

En la actualidad, las organizaciones y representaciones de mujeres mapuche tiene cada vez mayor visibilidad. Tendrá también una importante labor en la escritura de la nueva constitución. Las voces actuales heredan el trabajo de sus antecesores. Los feminismos mapuche, con sus propios colores, se hacen y se construyen con múltiples aportes desde el seno mismo del pueblos mapuche, pero también con otras luchas hermanas.

Se abren interrogantes entonces por reconocer esa herencia ¿Cómo las trayectorias de mujeres mapuche antes de 1960 configuran la posterior participación de

mujeres en el movimiento mapuche? ¿Cómo se abrieron paso entre prácticas machistas y androcéntricas?

Por otro lado, nos urge seguir también la hebra de la educación. Hemos visto que las profesoras normalistas jugaron un rol esencial. Fueron un camino para las mujeres mapuche que salían del campo, se educaban y querían seguir formándose. E impactaron en cientos de niñas y jóvenes mapuche. ¿qué escribieron en sus monografías?, ¿cuáles eran sus inquietudes? ¿Cómo articularon redes de organización con jóvenes mapuche de diversos territorios?

Estamos frente a una genealogía que comienza a construirse. Debemos profundizarla y para ello es vital seguir investigando. Conocer nuestro pasado, nos permite encarar de mejor modo los desafíos del futuro. El ZOMO NEWEN ha estado y seguirá estando siempre. El ZOMO WIRIN ha sido y será una herramienta de reflexión individual y colectiva para nuestra gente y su devenir.

Bibliografía referencial

Butler, Judith. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós, 2007 (1990).

Cumes, Aura. «La "india" como "sirvienta". Servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala.» Tesis para optar al grado de Doctora en Antropología. México, D.F: CIESAS Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, s.f.

Lerner, Gerda. La creación del patriarcado. Barcelona: Crítica, 1990.

Lugones, María. «Colonialidad y género.» Tabula Rasa, núm. 9 (2008): 73-101.

Millet, Kate. Política sexual. Madrid: Cátedra, 2010 (1969).

Mohanty, Chandra. «Bajo los ojos de occidente. Academia Feminista y discursocolonial.» Suárez,

Muraro, Luisa. El orden simbólico de la madre. Madrid:

Horas y Horas, 1995.

Segato, Rita. Estructuras elementales de la violencia. Ensayo sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Buenos Aires: Prometeo, 2003.

—. «Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje.» *Crítica y Emancipación. Revista latinoamericana de ciencias sociales*. Año II N° 3 (2010): 11-44.

Equipo de Investigación

Simona Mayo González

Marilen Llancaqueo Espinoza

Marie Juliette Urrutia Leiva

Andrea Salazar Vega

Claudio Alvarado Lincopi

Enrique Antileo Baeza

Diseño: Pamela Sthandier